

Fuenteovejuna de Lope de Vega

1. El hecho histórico y la elaboración dramática.
 2. Las dos acciones del argumento y su unidad.
 3. El tema de la honra.
 4. La estructura y el personaje colectivo.
 5. El valor social de ***Fuenteovejuna***.
-

1. El hecho histórico y la elaboración dramática

Dentro de la producción dramática de Lope, ***Fuenteovejuna*** goza de un prestigio especial y se considera una de sus obras maestras. Pertenece al grupo de las que se inspiran en asuntos históricos o legendarios. El autor tomó el asunto de la *Crónica de las tres Órdenes de Caballerías de Santiago, Calatrava y Alcántara* (Madrid, 1572) de Francisco Rades de Andrada. El hecho histórico narrado en dicha crónica es el linchamiento y asesinato de Fernán Gómez de Guzmán, Comendador Mayor de Calatrava, que residía en Fuente Ovejuna, villa de su encomienda, y que hizo tantos y tales agravios a los vecinos de aquel pueblo, que no pudiendo ya sufrirlos ni disimularlos, determinaron alzarse contra él y matarle. A la voz de «¡Fuente Ovejuna!», se juntaron una noche del mes de abril del año mil cuatrocientos y setenta seis, los alcaldes, regidores, justicia y regimiento, con los otros vecinos, y entraron armados por fuerza en la casa donde residían el Comendador y su regimiento.

Lope adapta con libertad plena el asunto histórico (como hacía siempre) y realiza ciertas modificaciones significativas. En primer lugar, suprimió los desmanes cometidos por el ejército del Comendador sobre campos y haciendas, centrándose casi exclusivamente en los atropellos de tipo sexual, protagonizados solo por Fernán Gómez y sus criados, con el fin de hacerle a él responsable de un caso de honra y justificar así la venganza colectiva que sobre él se ejerce. En segundo lugar, en vez de la revuelta espontánea de los hechos históricos (verdadero motín popular), Lope hizo que los campesinos se reunieran en asamblea y sopesaran las diferentes salidas que les quedaban, desechando antes de decidir la muerte del tirano otras soluciones (como acudir a los Reyes Católicos o abandonar el pueblo). También esto pretendía justificar el tiranicidio como la única posibilidad de defenderse de los abusos constantes del comendador. En tercer lugar, cambió sustancialmente el papel de los Reyes Católicos, bastante pasivos y distantes en la Crónica, y los convirtió en personajes activos con el objeto de realzar la función tutelar de la monarquía. Por último, suavizó las crueldades y vejaciones cometidas con el cuerpo del tirano, para no realzar la barbarie de la venganza.

2. Las dos acciones del argumento y su unidad

La obra tiene dos acciones distintas que suceden simultáneamente en dos lugares:

- a) la principal se desarrolla en Fuente Ovejuna y presenta un tema social, pues plantea los problemas entre el pueblo y su comendador, por las injusticias que este comete.
- b) La secundaria sucede en Ciudad Real (parcialmente en Almagro) y es de temática política. El Maestre de Calatrava, Rodrigo Téllez de Girón, a instancias del comendador, se decide a conquistar Ciudad Real, que pertenecía al Rey, no a la Orden. Los Reyes Católicos reaccionan y reconquistan la ciudad, porque era muy importante que no cayera en manos de Alfonso V de Portugal, cuyo partido apoyaba Fernán Gómez.

Ambas acciones corren paralelas en un primer momento, pero se unen como dos intrigas de una sola acción puesto que ambas tienen como innoble protagonista y causante de todos los males a Fernán Gómez, quien deshonra a su pueblo y aconseja al Maestre (máxima autoridad en las Órdenes de Caballería) que traicione a su rey atacando Ciudad Real. Una vez que los reyes solucionan el problema político con el sometimiento de dicha ciudad, también se resuelve el problema social cuando el propio Rey Católico hace justicia y perdona a los campesinos de Fuente Ovejuna, quienes se habían rebelado al grito de "¡Vivan los reyes, Fernando e Isabel, y mueran los traidores!" apoyándose en la autoridad real para sublevarse contra la Encomienda.

3. El tema de la honra

El tema del reconocimiento del honor de los campesinos, frecuente en el teatro áureo, atañe solo a los campesinos ricos. Estos podían tener honra (privilegio exclusivo de la nobleza) por motivaciones socioeconómicas: eran los únicos que pagaban impuestos (los únicos "pecheros", puesto que los nobles tenían, entre otras prebendas, la de no "pechar", la de no pagar impuestos); también eran los únicos cristianos viejos, los únicos con garantía de no estar "manchados" de sangre judía, lacra de la que ni siquiera estaban libres los caballeros de las Órdenes Militares, a pesar de que para entrar se les exigía "limpieza de sangre", porque precisamente eran estas Órdenes el medio preferido por los conversos para ennoblecerse. De ahí que la posibilidad de enfrentamiento fuera accesible solo a los labriegos, entre los miembros del pueblo, y nunca a los artesanos o trabajadores de cualquier otra índole.

En *Fuenteovejuna*, sin embargo, Lope se ve obligado a dotar de honor colectivo a toda una comunidad aldeana, a causa del carácter general de la revuelta histórica ante la magnitud de las ofensas del Comendador.

4. La estructura y el personaje colectivo

La construcción de *Fuenteovejuna* traza una línea que gradualmente conduce a la colectivización del personaje, en principio individualizado. Lope opta por el proceso que lleva desde lo particular a lo general. Por ello, en el primer acto plantea solo un enfrentamiento personal entre Frondoso y el Comendador. El segundo, un paso más allá, extiende el choque a las gentes del pueblo, pero en grupos parciales, y concluye con la escena de la boda de Laurencia y Frondoso, en la que ya es casi total. El tercer acto supone ya la entrada en escena del personaje colectivo: todo el pueblo de Fuente Ovejuna. Ante el grave problema de honor (la violación de Laurencia), los aldeanos se rebelan, asaltan la casa de la Encomienda y matan al injusto tirano. Son sometidos a una férrea tortura pero resisten unidos y consiguen su propósito de ser perdonados en aras de la justicia.

Por mor de esa gradual colectivización, los personajes individuales están algo alterados con respecto al esquema usual en el teatro de Lope. Frondoso cumpliría la función de **galán**, enfrentándose a Fernán Gómez, al igual que Laurencia la de la **dama**. Mengo funciona como **gracioso**, Pascuala sería la **criada** y a Esteban le corresponde (este sí literalmente) el papel de **padre**.

Con todo, conviene destacar que Laurencia es un personaje femenino peculiar. Frente a la mujer habitual en el teatro de Lope, que se enamora con facilidad, Laurencia es una mujer difícil de enamorar. En su escala de valores antepone el honor al amor. En un primer momento rechaza a Frondoso, y solo comienza a interesarle cuando éste defiende su honor ante el Comendador. Puede decirse que se enamora del varón fuerte capaz de salir en defensa de su honra. Cuando es ultrajada por el Comendador y sale de la casa de la Encomienda, lanza una durísima diatriba a los hombres de Fuente Ovejuna y les reprocha su deshonrosa cobardía. Solo al final, Lope le concede una actitud típicamente femenina cuando aconseja a Frondoso que huya y se salve de la tortura del juez que interroga a los aldeanos, anteponiendo así el amor al honor.

5. El valor social de «Fuenteovejuna»

Este drama, el más popular de Lope, tiene un indudable carácter democrático que la hace atractiva a causa de su defensa de todo un pueblo contra los desmanes arbitrarios de un tirano. Pero no hay nada de revolucionario en ella. Antes al contrario, es una defensa completa de los valores ideológicos imperantes en el Antiguo Régimen, pues el escritor se preocupa mucho de matizar las motivaciones de la revuelta. Y lo hace de la siguiente manera: 1) haciendo que el motín se apoye expresamente en el poder de la monarquía, con lo cual el pilar medular de la sociedad barroca permanece inalterable; 2) mostrando que no hay otra solución posible que el levantamiento; 3) cargando las tintas sobre el Comendador, responsable de auténticas atrocidades. Con el objeto de justificar su muerte, Lope acentuó las vilezas de Fernán Gómez con especial hincapié en las sexuales porque implicaban una deshonra, un ataque al honor, que era el principio rector en aquella sociedad barroca. El

Comendador, cuyo deber social era cuidar y aumentar la honra de sus vasallos, se convierte precisamente en el transgresor y los deshonorra, con lo que da pie a la revuelta.

La justicia poética funciona a la perfección: los aldeanos, al rebelarse en nombre del Rey y con razón, son merecedores de perdón. Pero el desorden causado durante su motín y el hecho mismo de sublevarse contra el poder establecido merecen cierto castigo, dado el sistema autoritario (lo contrario hubiera significado permitir cualquier rebelión justificada de los vasallos contra sus señores), y de ahí que sean torturados antes de obtener el perdón definitivo. Así, los espectadores del siglo XVII inducirían que cuando la monarquía soluciona los problemas políticos y la unidad de España permanece estable, también se acaban los problemas sociales. La propaganda del sistema político barroco no deja lugar a dudas.

En un plano más personal, Lope realiza un homenaje al duque de Osuna, de la familia de los Girones, a quien él había servido. Rodrigo Téllez de Girón, antepasado del duque, había sido el Maestre que atacara Ciudad Real. Por eso Lope insiste una y otra vez en sus pocos años y en lo mal aconsejado que está por el Comendador, a quien presenta como culpable de todo, para que la figura del Maestre quede intacta. Éste al final reconoce su error y se somete a los Reyes Católicos acatando su autoridad.